

LAS ESCULTURAS NATURALES

de Inma García Arribas

TEXTOS: Renzo Barbattini y Giovanni Miani. Universidad de Udine (Italia)
renzo.barbattini@uniud.it

Son relativamente pocos los ejemplos de esculturas realizadas en madera que han sobrevivido, debido principalmente al carácter perecedero del material, y también a una preferencia por parte de los escultores por otros materiales, como mármol, bronce o arcilla.

Hay una época de interés por la madera en la representación de las imágenes sagradas en la Adoración durante la Edad Media, en múltiples retablos repartidos por la geografía europea; pero tras este auge, asistimos a un declive lento, pero inexorable, en el uso de este material, a favor, por supuesto, del mármol y el bronce.

Sin embargo, la madera no fue completamente abandonada por los artistas. Entre los más importantes ejemplos de esculturas de madera se encuentran el Crucifijo de la Santa Cruz (1406-1408), San Juan Bautista (1438), el St. John Martelli (1442), La María Magdalena (1453-1455) y obras de Donatello. También el Crucificado (1410-1415), de Brunelleschi y el Crucifijo (1493), de Miguel Ángel.

En tiempos posteriores no existen ejemplos bien conocidos de tallas de madera hasta el siglo XX con Marino Marini y Arturo Martini, dos de los escultores más importantes del siglo, cuya obra más importante, en este caso, siguen siendo los de mármol y bronce.

Recientemente, en la 8ª edición del simposio internacional escultura de madera de Erto (provincia de Pordenone, en Friuli-Venezia Giulia, Italia), organizado por el Ecomuseo-Vajont Continuidad de la Vida fue galardonada la escultora española Inma García Arribas, nacida en Riaza, Segovia en 1964 y que vive desde 1993 en Italia (<http://www.inma.it>): “Los artistas, en Italia y en el extranjero, nos hemos comprometido a la producción con motosierra y cincel para crear obras de mérito artístico con los troncos de pino”.

El tema de 2014 fue el de la continuidad de la vida, expresada de diferentes maneras: por representaciones de animales o la artesanía a obras abstractas. Durante tres días,

los escultores trabajaron en sus creaciones ubicadas en las principales calles del centro histórico y en la parte nueva de la ciudad de Erto. Estos trabajos se expusieron en muchos característicos lugares, tiendas y restaurantes; algunas obras fueron también exhibidas en las ediciones anteriores del festival. Nuevamente se vuelve a crear una exposición real para los visitantes, haciendo hincapié en el vínculo que existe entre el arte y la presencia de la comunidad. Sólo pensar en la importancia, el deseo de restaurar y revivir los valores, las memorias, y la forma de ser de una comunidad, la asociación ha elegido las obras más representativas del concepto de “continuidad de la vida”.

La escultura de la artista española Inma García Arribas representa las celdas de una colmena rodeada de abejas en el trabajo. En opinión de la Asociación Ertano, “el duro trabajo y la solidaridad que muestran las abejas en la construcción y cuidado de su refugio simbolizan el espíritu con el que la artista de Erto ha sido capaz de lidiar con el dolor de la tragedia continúa para avanzar y recuperar el equilibrio la naturalidad de sus vidas”.

En 2012, la artista española también ganó el simposio de escultura de madera Asiago con el trabajo titulado *Home Sweet Home*, propiedad de la ciudad de Asiago que se exhibe en esta ciudad. Las esculturas creadas por Inma García Arribas derivan su razón de ser del mundo natural. La escultura se muestra en celdillas que aparecen al observador como poderosas formas de madera en el que están inmersas las abejas.

Como se ha mencionado, están creadas con madera, un material natural, de acuerdo al sentir poético del escultor, una creatividad basada “en su totalidad” a la representación del mundo natural, en este caso en el mundo de la apicultura. La escultura concebida de esta manera se convierte en una parte integral del medio ambiente circundante, creando en el espacio en el que se coloca un lazo de empatía sustancial

(en el siglo XIX, durante el romanticismo, *Einfühlung*, dijo lo que significa, precisamente, la relación de implicación emocional).

El observador no percibe estas obras como objetos en sí mismas, objetos artificiales creados por la mano del hombre, sino como partes de sí mismos, de la naturaleza. Estas esculturas de madera adquieren un fuerte, solemne y austero poder a la vez que se vislumbran sus formas tan primordiales como arcaicas que pertenecen a los albores de la civilización humana.

No es malo, de hecho, comparar este trabajo con los menhires prehistóricos gigantes, todavía visibles hoy en día sobre todo en Europa occidental, y con huellas aún evidentes en Asia y África.

Las esculturas están tan inmersas en la naturaleza que se convierten en parte de ella, formando con su entorno una verdadera continuidad racional.

Elemento esencial, además de la inmediatez ya mencionada de la imagen, es el método de procesamiento del material, en este caso la madera. En la escultura *Home Sweet Home*, la técnica empleada realza la forma de la colmena y las abejas que anidan logrando que se perciba su adhesión a la naturaleza extrema.

Como bien explica Inma García Arribas, el propósito de la artista en estas esculturas es la creación de un arte profundamente arraigado en el lugar para el que está diseñado, un arte que sea capaz de expresar la mayor parte de la identidad de los que han creado un territorio, aquí y ahora.

La forma muy estilizada de la escultura nos traslada a la imagen esencial, lo que permite crear un nexo en el tiempo con antiguas representaciones.

La “escultura arcaica” de García Arribas, por lo tanto, conduce a una recuperación del concepto del arte como de las musas, en el sentido clásico del término; el arte que se entiende como un concepto o idea de la transposición visual en formas materiales a través del trabajo manual de la configuración del material.

Esto lleva a una nueva evaluación del momento creativo, lo que lleva a una concepción clásica de la creación artística en la era actual, de la reproducción mecánica de una obra de arte, según lo declarado por el filósofo Benjamín en su famoso ensayo.

Lo que importa es la praxis, el hacer, o el trabajo metódico del artista que crea sus imágenes a través de la técnica de la talla en madera, divorciada de la realidad de la sociedad industrial avanzada de hoy en la que el trabajo pierde el aura de autenticidad y está disponible a través de los medios de comunicación de masas.

Bibliografía

- GC ARGAN, 2001 - *Historia de Italiano* Vol. Yo, Florencia, p. 9.
BENJAMIN W., 1936 - *La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica*. trans. Enrico Filippi, intr. César Casis, Cambridge University Press, 2000.
PALMER, M. (ed), 2003 - *Gran historia del arte*, vol. III Gruppo Editoriale L'Espresso, Roma, pp. 84-85.

